

LA PISTA DE LA NOTICIA

SHERLOCK



NERUDA, AL
FILO DE
SI MISMO

Y como nunca vi
la llamé entre los muertos para verla,
pero como los otros enterrados,
no sabe, no oye, no contestó nada.

El PADRE era conductor
de trenes. Neruda siempre ha
llevado hasta la poesía su
presencia:

Aunque murió hace tantos
[años,
por allí debe andar mi padre
con el poncho lleno de gotas
y la barba color de ceniza,
la barba color de cebada
que recorría los ramales,
el corazón del aguacero,
y que alguien se mida conmigo
a tener padre tan errante,
a tener padre tan llorido;
su tren iba desesperado
entre las piedras de Carahue,
por los rieles de Collipulli,
en las lluvias de Puerto Varas...

La familia lo aguardaba en
la humilde casa de Temuco,
una casa de la pequeña clase
media, esto es del pueblo, que
el poeta ha domiciliado —de

El POETA NO cono-
ció a su madre, Rosa
Basilio Opazo, profe-
sora de una escuela
para pobres, la N° 2 de
Niñas de Parral, murió
a fines de agosto de
1904, un mes y medio
después del nacimiento
de su hijo, ocurrido el
12 de julio de ese año.
Neruda ha cantado su
vaga nostalgia en la
suave finura de unos
versos:

laya perenne—, en la clara es-
tatura de sus versos:

Es una casa
situada en los cimientos de la
[lluvia.
una casa de dos pisos, con
[ventanas obligatorias
y enredaderas estrictamente
[fideles.

Allí comenzó a escribir Ne-
ruda, de manera callada, sin
ninguna timidez, sin embargo.
Su primer artículo se publi-
có en el diario "La Mañana",
de Temuco, el 18 de julio de
1917, a los trece años, quan-
do cursaba el tercero de hu-
manidades en el Liceo de Te-
muco. Su primer poema data
de dos años antes. Lo escribió
a los once mal cumplidos
de su edad, el 30 de abril de
1915, y fueron versos dedica-
dos a su madre. En sus "Me-
morias", Neruda lo establece
de preciso modo:

y allí se quedó sola sin su hijo,
huraña y evasiva
entre las sombras.

Su madre más verdadera resaltó la madra-
stra, Trinidad Candia Manverde, con quien se
casó su padre, José del Carmen Reyes Mora-
les, reincidiendo en el matrimonio apenas se
trasladó a Temuco, en 1906, determinando con
ello que la Movida capital de la Frontera fue-
se para Neruda una querencia todavía más ac-
tiva que Parral. El niño llamaba a mi-
trinidad su "mamamadre", con una dulce em-
oción que perdura todavía en su escritura:

La mamamadre viene por ahí,
con zuecos de madera. Anoche
sopló el viento del Polo, se rompieron
los tejados, se cayeron
los muros y los puentes,
aulló la noche entera con sus pumas,
y ahora, en la mañana
del sol helado, llega
mi mamamadre, doña
Trinidad Candia Manverde,
dulce como la tímida frescura
del sol en las regiones tempestuosas,
lamparita
menuda y apagándose,
encendiéndose,
para que todos vean el camino.

Y fue a esa edad. Llegó la
[poesía
a buscarme. No sé. No sé
[dónde

salió, de invierno o río.
No sé cómo ni cuándo,
no, no eran voces, no eran
palabras ni silencio,
pero desde una calle me
[llamaba.
desde las ramas de la noche,
de pronto entre los otros,
entre fuegos violentos
o regresando sola,
allí estaba sin rostro
y me tocaba.

Lo demás que sigue, su
tránsito intelectual-diplomáti-
co-político, culminado ahora,
a los 65 años, con su postu-
lación a Presidente de la Re-
pública, candidato del Partido
Comunista para las elecciones
de 1970, es ya una historia
conocida de espaldas nacio-
nal y universal.

Neruda, al filo de si mismo [artículo] Sherlock Olmes.

AUTORÍA

Olmes, Sherlock

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, al filo de si mismo [artículo] Sherlock Olmes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile